

PROYECTO DE VIDA: UNA ALTERNATIVA PARA EL PROGRESO DE LOS
ESTUDIANTES DEL INSTITUTO TECNICO LUIS ORJUELA

Torres, G; Villegas, L

2009

Resumen

El objetivo del presente proyecto fue orientar a los estudiantes de formación media vocacional, de un colegio de Zipaquirá en la construcción de su proyecto de vida. A partir de la identificación de variables del contexto y otras variables psicoeducativas relacionadas con las áreas socio afectiva, profesional y académica. Como metodología de trabajo se desarrollaron talleres desde el enfoque de orientación vocacional comunitaria que busca relacionar las necesidades de cada persona con las demandas de la comunidad. Se evidenció que los estudiantes privilegian solamente la dimensión económica, debido a que cuentan con pocos recursos, en este sentido fue necesario trabajar en una formación integral que previniera la delincuencia, el consumo de sustancias psicoactivas y embarazos no deseados.

Palabras clave: proyecto de vida, orientación vocacional comunitaria, metas, necesidades, desarrollo integral.

Abstract

The aim of the present intership project was to counsel to a group of last grade students from a school of Zipaquirá, in order to aid them to define their personal life project, taking into account students' needs, interests and other psychoeducative variables in the establishment of their life goals and in different areas such as the affective, professional and academic ones. The counseling method was the design of academic workshops and other activities based on the communitary vocational counselling approach. The results of these activities indicated that is more meaningful for students to get good earns over other variables and it was necessary to teach them the importance of focus their life project towards an integral preparation process.

Key words: life project, community vocational counseling, goals, needs, integral preparation.

Introducción

El presente artículo se propone presentar el trabajo realizado durante la pasantía que se llevo cabo en El Colegio Luis Orjuela en el municipio de Zipaquirá. Dicha institución presta su servicio a población de estrato 1 y 2 del municipio, la cual se encuentra en alto grado de vulnerabilidad por sus condiciones socioeconómicas como el hecho de que los padres de estos estudiantes ganan un salario mínimo para la manutención de sus familias que son extensas en su mayoría y cuentan poco acceso a créditos educativos para ingresar a la educación superior. Además de esto, dicha población esta inmersa en problemas sociales como la delincuencia, la drogadicción y el padre y madre solterismo, que inciden en el ámbito personal y vocacional de los estudiantes. Por tal motivo, se realizo el diagnostico de necesidades enfocado al proyecto de vida de los estudiantes de grado decimo y once visto como una alternativa para el progreso de esta población estudiantil y esto genera un impacto en la comunidad de Zipaquirá.

El proyecto mencionado anteriormente se llevo a cabo a través de diversas actividades, se realizaron talleres en los cuales se trataron las temáticas anteriormente mencionados, según las características del contexto y la disponibilidad de tiempo para cada sesión. En cuanto a los procesos de orientación vocacional y profesional se utilizaron como herramientas de apoyo el Registro de Preferencias KUDER-C, un cuestionario de autoconocimiento diseñado por los propios pasantes y materiales adicionales tales como guías informativas como las utilizadas por el ICFES.

Se espera que el aporte realizado en este proyecto de pasantía haya tenido un impacto social significativo para la comunidad educativa, repercutiendo en el desarrollo personal de cada integrante de esta enfocado al mejoramiento y al progreso profesional de la comunidad zipaquereña.

APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE PROYECTO DE VIDA

La población estudiantil del Municipio de Zipaquirá, está inmersa en problemas de índole social tales como la delincuencia, el consumo de SPA, embarazos a temprana edad entre otras y problemas económicos como el desempleo, bajos recursos para la manutención familiar y obviamente pocas oportunidades de una formación profesional brindada por los miembros de sus familia como lo son sus padres, estas problemáticas muchas veces repercuten en el desempeño a nivel personal y profesional de los estudiantes. Es por esto, que nuestro proyecto se enfoca en brindar una orientación integral a los estudiantes, para que pudieran acceder a recursos educativos externos a la región y de esta manera tener alguna posibilidad de ingresar a realizar estudios superiores, a la vez se brinda la posibilidad de que los estudiantes adquirieran herramientas para la toma de decisiones asertivas en la construcción de un futuro profesional, ya que, las instituciones educativas oficiales de la región carecen de psicólogos u orientadores que pudieran guiar este proceso.

Optar por construir un proyecto de vida es de suma importancia para la orientación y focalización de las personas en la identificación de sus metas en los ámbitos socio-afectivo, educativo y laboral, entre otros (Luque, 1998). Dentro de las metas socioafectivas se pueden mencionar: el establecimiento de una relación de pareja, el fortalecimiento de la autoestima y las habilidades sociales; en cuanto a las metas educativas están: el acceso a la educación técnica y superior, y la capacitación para el ingreso a un trabajo; y como parte de las metas laborales se encuentran: la consecución de un empleo acorde con sus necesidades y el responder a las necesidades de la comunidad ejerciendo un rol activo dentro de ella. Así mismo, el proyecto de vida favorece el desarrollo personal e integral pues dicho proyecto se da mediante un proceso continuo de autoconocimiento, donde la persona va descubriendo sus fortalezas, debilidades, amenazas y potencialidades que la llevan a tomar decisiones más acertadas.

En consecuencia, los procesos implícitos en la construcción de un proyecto de vida van dotando a quien lo vivencia de herramientas conceptuales y

metodológicas para hacer un plan de las actividades y logros que quiere alcanzar en su vida y analizar igualmente la posibilidad que tiene de realizarlas, de acuerdo con los recursos de los que dispone, sus capacidades y su empeño (Luque, 1998).

En este proceso de construcción, el psicólogo puede aportar orientando y acompañando a la persona, proporcionándole las herramientas conceptuales y metodológicas requeridas para lograr un proyecto autónomo que responda a las necesidades, intereses y capacidades personales de quien lo está realizando.

Es importante tener en cuenta que el proyecto de vida no es estático, pues este depende del ciclo vital en que se encuentre la persona, de la edad, su situación socioeconómica y el contexto donde se encuentre (Luque, 1998). De ahí la necesidad de que el psicólogo tenga presente su aporte a proyectos de vida en personas en formación, como es el caso de aquellos estudiantes que están próximos a terminar el ciclo de la educación media vocacional, quienes por su nivel de desarrollo se preparan para enfrentar las responsabilidades propias de la vida adulta, la cual incluye aspectos como: la elección de una carrera técnica o profesional, la creación de vínculos estrechos a nivel afectivo con una pareja, la independencia económica respecto a la familia de origen, aspectos de índole psicológico como el fortalecimiento de la autoestima y la definición de la propia identidad en términos de los motivos, creencias, valores y la subjetividad del estudiante al actuar.

En este sentido, el proyecto de vida para personas en formación, requiere un proceso de orientación vocacional y profesional, psicoafectiva, y de autoconocimiento, con el propósito de ayudar al estudiante a construir su proyecto de vida particular y a asumir los retos que le demanda la vida adulta (Álvarez y Bisquerra, 1998). Además, es relevante que el psicólogo dentro de todos y cada uno de esos procesos, involucre e incentive la participación de aquellos actores sociales que influyen más directamente sobre el estudiante, como son los miembros de la institución educativa a la que pertenece y sus figuras cuidadoras; debido a que todos pueden servir como figuras de apoyo al estudiante, en cuanto a la capacitación y financiación de sus metas (Bisquerra, 1996).

De acuerdo con lo anterior, el psicólogo cumple una función de asesor o acompañante en la que involucra a los actores de la comunidad educativa, en este caso lo estudiantes, para que reflexionen acerca de su futuro personal y profesional, un acompañamiento y una reflexión que les ayude a conocerse a sí mismos y al mundo que las rodea, para tomar decisiones acertadas acerca de su vida presente y futura, de acuerdo con el conocimiento de las metas, opciones y las posibilidades de las cuales dispone (Álvarez y Bisquerra, 1998).

Existen diversos contextos en los cuales el psicólogo juega un papel de asesoría, orientación y acompañamiento importante, como el ámbito clínico donde la orientación se encamina a resolver básicamente problemas relacionales con la salud mental y la adaptación del sujeto a su entorno; e igualmente en el contexto educativo, donde realiza generalmente un proceso de orientación vocacional o profesional, que consiste de acuerdo con González (2001) en un proceso de asistencia individual para la selección de una ocupación, la preparación para la misma, el inicio y el desarrollo en ella. En ese proceso de selección debe tener en cuenta múltiples variables, para poder orientar adecuadamente su elección; algunas de estas variables son de índole personal, tales gustos, intereses y motivaciones; variables de índole familiar como las creencias de cada persona, el apoyo que le brinden para llevar a cabo sus proyectos y los recursos de que dispongan; y las tendencias actuales del mercado laboral como son: la movilidad o nivel de rotación y permanencia de los trabajadores en un puesto de trabajo, la feminización o status cada vez mayor de la mujer en el mundo laboral, la empleabilidad y la selección del empleado (Claes, 2003).

En relación con lo mencionado, el informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XIX, liderada por Jacques Delors (1996), hace unas aclaraciones adicionales en el proceso de orientación profesional como son: tener en cuenta que los jóvenes que cursan la educación secundaria eligen la vía para ingresar a la vida adulta y el mundo laboral; que la elección profesional deberá basarse en una evaluación seria que permita

determinar los puntos fuertes y débiles de los estudiantes; y que la enseñanza secundaria debe abrirse más al mundo exterior, al tiempo que permita a cada estudiante modificar su trayectoria escolar en función de su evolución cultural y escolar.

Existen varios antecedentes en la historia de la orientación profesional pero, su origen oficial se remonta a 1908 con la fundación en Boston (EE.UU.) del Vocational Bureau y con la publicación del *Choosing a vocation* de Frank Parsons (Bisquerra, 1996) apareciendo por primera vez el término de Vocational guidance u orientación vocacional. El objetivo de Parsons era en sus inicios atenuar los efectos negativos de la industrialización sobre los jóvenes de clases desfavorecidas mediante la orientación vocacional, mediante la facilitación de un proceso extraescolar de autoconocimiento en los jóvenes, para poder elegir el empleo más adecuado (Bisquerra, 1996).

Específicamente en el contexto colombiano, Mercedes Rodrigo Bellido (1932) creó el Instituto Psicotécnico en la Universidad Nacional de Colombia, con el fin de brindar asesoría y orientación educativa para ayudar a los jóvenes a elegir su carrera, lo cual constituyó no solo un hito en el origen de la orientación vocacional, sino de la psicología educativa (Ardila, 1988). Posteriormente en la resolución 12712 del 21 de julio de 1982 se reglamentó explícitamente la orientación escolar para los niveles de educación Básica y Media Vocacional (Ardila, 1988), y se asignaron las funciones de los docentes especialistas en esta área; y en el Artículo 12 del Decreto 3020 del 10 de diciembre de 2002, se estableció que los orientadores son profesionales universitarios graduados en orientación educativa, psicopedagogía o un área afín, vinculados en propiedad a la planta de personal como docentes o administrativos y que cumplen funciones de apoyo al servicio de orientación estudiantil. De esta manera se estableció legalmente el proceso de orientación vocacional en el país.

Actualmente, en las instituciones educativas oficiales han prescindido de los servicios brindados por los orientadores profesionales, debido a que cuentan con pocos recursos que les permitan financiar la actividad que estos desempeñan y se

están orientado por los estándares académicos del Ministerio de Educación, que les exige un buen puntaje del ICFES, como condición para proporcionarles oportunidades educativas y laborales. En el caso particular del Luis Orjuela, los estudiantes debían obtener un alto puntaje en el examen de Estado como requisito para continuar sus capacitaciones en el SENA, en las áreas de contabilidad y producción de alimentos. Por lo anterior, nos remitimos al modelo de orientación vocacional comunitaria, el cual proporciona una fundamentación teórica que responde a las necesidades de dicho colegio.

MODELO DE ORIENTACION VOCACIONAL COMUNITARIA

El modelo de orientación vocacional comunitaria se caracteriza por ayudar a los jóvenes a escoger una carrera o profesión como parte de un proceso de participación social en donde la comunidad les brinda un apoyo motivacional y en algunas ocasiones facilidades económicas como créditos con el fin de que los sujetos puedan continuar sus estudios y trabajen paralelamente mientras terminan su formación, en el caso de los estudiantes de Zipaquirá y específicamente los del Colegio Luis Orjuela cuentan con un programa del SENA el cual los capacita y les brinda la opción de vincularlos laboralmente en su especialidad, esto con el fin de que los jóvenes con su experiencia puedan responder frente a las necesidades de la comunidad desde su campo de acción particular (Brown, 2000; Savickas, 1995).

Epistemológicamente, este modelo se fundamenta en un enfoque psicológico de carácter socioconstruccionista de la realidad donde se asume que: la realidad se construye socialmente (Berger y Luckmann, 1998); que a su vez esta realidad permite a los sujetos construir su identidad a través de procesos de interacción social; por ejemplo, para Giddens (1997), los jóvenes son sujetos que han construido su realidad en un entorno social que los reclama como partícipes activos de su comunidad, lo cual implicaría una ventaja para los jóvenes del colegio Luis Orjuela ya que al ser capacitados por los programas brindados por el SENA tienen la opción de contribuir benéficamente en su entorno inmediato. Por consiguiente, éste modelo pretende por un lado destacar el proceso activo del

estudiante en la vinculación con la comunidad a través del trabajo social que este realice y por otro lado lograr que el estudiante a través de la preparación profesional pueda realizarse personal y profesionalmente.

Siguiendo a Savickas (1995) y Peavy (1996) el asesoramiento vocacional constituye desde esta mirada un trabajo de análisis global del contexto en el cual el alumno ha sido parte y actor (Peavy, 1996), teniendo en cuenta además, la percepción del estudiante respecto a las profesiones y su condición socioeconómica. De esta manera, el modelo plantea una metodología de trabajo que incluye tres etapas: la etapa inicial en la cual se identifican las necesidades económicas, sociales y humanas de la región donde viven los estudiantes; una segunda etapa de conocimiento acerca de las opciones educativas pertinentes y la final que es una fase de conocimiento del estudiante, en cuanto a su condición.

Para la consecución de los objetivos antes planteados se tuvo en cuenta que el Instituto Departamental Luis Orjuela es una institución educativa situada al oriente de Zipaquirá, establecimiento al cual acuden niños y jóvenes de estratos 1 y 2 lo que implica que estén situados en una población con bajos recursos y con un alto grado de vulnerabilidad a conductas de riesgo como la delincuencia, el consumo de sustancias psicoactivas y los embarazos no deseados.

La Institución educativa tiene como misión ofrecer los ciclos de preescolar, primaria, secundaria y media técnica formando personas en y para la vida a través de principios, valores y conocimientos inherentes a las modalidades de procesamiento de alimentos y de la gestión contable y empresarial aplicando la tecnología en la solución de problemas que permitan satisfacer necesidades individuales y sociales en pro de un excelente ciclo humano. El énfasis en las materias de procesamiento de alimentos y gestión contable son de amplia utilidad para los estudiantes ya que les brinda unas bases de conocimientos fundamentales para su desempeño profesional, estos programas se dictan a lo largo del bachillerato y en el grado décimo los estudiantes eligen una de las dos áreas para profundizar en estas. Dicha institución concibe en general la educación como un

proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana.

Considerando, el modelo de la orientación vocacional comunitaria y la misión del colegio, mencionadas anteriormente se desarrollaron actividades de orientación que les sirvieran a los estudiantes de los grados décimo y once en la construcción progresiva de su proyecto de vida en las áreas: académica, socioafectiva y profesional principalmente. Sin embargo, para la construcción del proyecto fue necesario identificar previamente las áreas de interés de los estudiantes y su concepto particular de proyecto de vida, como puntos de referencia en el desarrollo del trabajo de pasantía social.

A la fecha la Universidad de la Sabana ya había tenido contacto con dicha Institución, en ese momento los estudiantes pasantes realizaron un trabajo organizacional en la planta de producción de soya del Colegio Luis Orjuela, este trabajo tuvo como producto la elaboración del manual de funciones y procedimientos de las personas que formaban parte de la planta de producción de leche de soya y sus derivados.

Planteamiento de los objetivos

Objetivo General.

Orientar a los estudiantes de los grados décimo y once del Instituto Técnico Luis Orjuela de Zipaquirá en la construcción de su proyecto de vida a partir de la identificación de sus necesidades, sus intereses y la toma de decisiones mediante el desarrollo de estrategias psicoeducativas en las áreas psicoafectiva, profesional y académica.

Objetivos específicos.

- Identificar los significados de los estudiantes respecto a lo que es para ellos un proyecto de vida, con el fin de clarificar sus dudas y construir conjuntamente una noción más amplia.

- Hacer reflexionar a los estudiantes respecto a sus propias capacidades, necesidades, posibilidades y debilidades para el posterior planteamiento de sus metas personales en las esferas académica, socioafectiva y profesional.
- Enseñar a los estudiantes estrategias que les permitan tomar sus propias decisiones en forma autónoma, consciente y responsable.
- Asesorar profesional y vocacionalmente a los estudiantes, de acuerdo con sus intereses y oportunidades.

MÉTODO

Aproximación metodológica

Se realizó un trabajo de intervención psicosocial, desde el modelo de la orientación vocacional comunitaria con el propósito de responder a las demandas de los estudiantes, considerando aspectos del contexto sociocultural en el que están inmersos, tales como las exigencias académicas de la institución educativa, su condición socioeconómica, sus relaciones interpersonales y las posibilidades que tienen de estudiar y trabajar tanto dentro como fuera de la región de Zipaquirá. Aunque la idea inicial era que pudieran encontrar maneras de vincularse laboral y profesionalmente dentro de la comunidad, a los pasantes les pareció importante mostrar a los estudiantes la diversidad de opciones y alternativas que les permitieran crecer a nivel personal traspasando su realidad inmediata, teniendo en cuenta que ellos son agentes activos en la construcción de su propia realidad.

Participantes

La población estudiantil estuvo conformada por cuatro cursos, dos de grado décimo y dos de grado once del Instituto Técnico Luis Orjuela de Zipaquirá. Cada curso tiene en promedio 25 estudiantes del género femenino y masculino, que se encontraban en un rango de edad que oscilaba entre los 15 y 19 años. Se trabajó con grado 1001, 1002, 1101 y 1102 de la jornada de la tarde, en el Colegio Luis Orjuela el bachillerato funciona en la jornada de la tarde y la

primaria en la mañana por esta razón el proyecto se desarrollo en su mayoría en la jornada de la tarde, fueron 102 alumnos en total.

Instrumentos y materiales

En la detección de las necesidades de los estudiantes, se aplicó una entrevista no estructurada y paralelamente se hizo un registro cualitativo de los comentarios de los estudiantes. En el transcurso de cada sesión los pasantes de psicología realizaron talleres fundamentados en la literatura científica con adaptación de las actividades según las características del contexto y la disponibilidad de tiempo para cada sesión. En cuanto a los procesos de orientación vocacional y profesional se utilizaron como herramientas de apoyo el Registro de Preferencias KUDER-C, un cuestionario de autoconocimiento y materiales adicionales tales como guías informativas y lecturas complementarias basadas en las publicadas en la página del ICFES.

Procedimiento

En las primeras sesiones se realizo una presentación del proyecto a los estudiantes y posteriormente se procedió a efectuar el diagnóstico de las necesidades de los estudiantes a nivel académico, socioafectivo y profesional. Por tratarse de temas personales e íntimos, se les pidió a los estudiantes hacer una lluvia de ideas, escribiendo una lista de temas relacionados con las áreas descritas anteriormente y sus inquietudes respecto al trabajo de pasantía. Una vez que se analizaron los datos, se procedió al diseño del cronograma de actividades correspondientes a cada sesión teniendo en cuenta los temas que fueron más mencionados por los estudiantes y la relevancia de los mismos en el desarrollo de los objetivos del trabajo de pasantía.

Al organizar los temas se planearon las actividades y se clasificaron dentro de las áreas académica, socioafectiva y profesional. En el área socioafectiva se trabajaron los temas de: el autoconocimiento, el respeto por la diferencia, la toma de decisiones, la identidad personal, la solución adecuada de los conflictos y el aborto; en el área académica se escogieron temas como: las competencias de comprensión lectora y la preparación para el examen de Estado (ICFES); y en el

área profesional, se trataron temas como: la hoja de vida, la escogencia de una vocación, el acceso a los créditos educativos y el proyecto de vida personal orientado desde el ámbito profesional y laboral.

Para desarrollar los temas del área académica se efectuaron diferentes actividades fundamentadas en guías de trabajo y en lecturas complementarias. En el caso del tema de comprensión lectora se planteó una actividad grupal en la que se les solicitó a los muchachos realizar una lectura y posteriormente realizar el análisis de esa lectura a través de un resumen, la identificación de las ideas claves y del sentido del texto de acuerdo con los planteamientos del autor.

En el caso del tema de la preparación para el examen de Estado, se construyó una guía en la que se le explicaba a los estudiantes cuáles eran las características y objetivos del examen, para que luego desarrollaran grupalmente algunos formatos de subpruebas publicadas en la página del ICFES, relativas a las materias de Lenguaje, Matemáticas e Inglés, con el fin de que los estudiantes se familiarizaran con la estructura de la prueba y tuvieran además un marco de referencia respecto al examen de Estado.

En el área socioafectiva, se realizaron diferentes actividades correspondientes a los diferentes temas. En el tema de autoconocimiento, se diseñó una actividad titulada “¿Cuánto me conozco?” en la que se les solicitaba a los estudiantes dibujarse a ellos mismos, anotando dentro del dibujo sus fortalezas y fuera del dibujo sus debilidades, para que pudieran por un lado tomar conciencia de aquellos aspectos que deben mejorar y por otro lado incrementar su autoestima; en la medida en que esta última constituye la base para la toma de decisiones autónomas y el respeto a los demás al considerarlos como personas con igual dignidad y valía.

En el tema del respeto por la diferencia, se realizó una actividad de “Empatía y respeto por las decisiones ajenas” en la que se socializaba un tópico de discusión y los puntos de vista de los estudiantes sobre tales tópicos, enseñando a los estudiantes simultáneamente como hacer críticas constructivas y respetuosas de los aportes de otras personas; y como actividad complementaria, se efectuó

una dinámica grupal titulada “Tolerancia e integración”, en la que se dividía a los estudiantes por género, para que ordenaran unas cartas con dibujos de situaciones-problema siguiendo una secuencia lógica del origen, evolución y solución de tales problemas.

En el tema de toma de decisiones se llevaron a cabo durante varias sesiones, actividades en las que se asignaban por grupos, casos problemáticos de drogadicción, delincuencia y relaciones sexuales casuales, frente a los cuales los estudiantes tenían que dar una solución a través de una dramatización de los hechos, seguida de la retroalimentación de los pasantes de psicología mediante un ejercicio de reflexión.

En el tema de identidad, se trabajaron dos actividades; la primera, titulada “¿Y quien es mi héroe?”, en la que los estudiantes debían describir a una persona que para ellos fuera digna de ser imitada y que explicaran la razones por las cuales la imitarían; y en la segunda actividad, titulada “¿Qué es mi cuerpo y cuanto vale?”, en la que se les solicitaba que describieran su cuerpo en términos de lo que les agrada y desagrada; la idea en ambas era que los estudiantes aprendieran a tomar conciencia de su valor como personas y de las conductas que promueven el respeto por la dignidad humana.

En el tema de solución adecuada de conflictos, se planteo una actividad de juego de roles en la que los estudiantes debían representar a partir de los dos temas anteriores, maneras adecuadas de resolver conflictos interpersonales según las circunstancias en las que se presentan y la forma como se presentan. En el tema del aborto se les presento a los estudiantes un documental acerca de éste polémico tema y sus consecuencias tanto para la mujer como para la sociedad en general, haciendo al final una reflexión de dicho documental.

En el área profesional se consolido la construcción del proyecto de vida de los estudiantes a partir de las temáticas académicas y socioemocionales vistas previamente. El primer tema a tratar en esta área fue el de la hoja de vida, mediante una actividad en la que se les explico a los estudiantes como redactar una hoja de vida para presentarse a un empleo o una entrevista de selección para

el ingreso a una institución educativa; y luego de dicha explicación se les asignó un ejercicio en el que tenían que redactar su propia hoja de vida incluyendo aspectos académicos y de autoconocimiento que fueran pertinentes para la identificación de sus metas a mediano y largo plazo.

El segundo tema que se trabajó fue la escogencia de una vocación, como trabajo propiamente dicho o como opción de carrera, a partir de una actividad en la que se les dio guías informativas a los estudiantes acerca de los tipos de carreras que existen, el acceso a créditos educativos del ICETEX, universidades como la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, el Sena.

Después de esa actividad, se hizo con los estudiantes la retroalimentación del Inventario de Intereses (KUDER-C) que se les había aplicado en una de las sesiones iniciales del trabajo de pasantía y que se contrastó con un cuestionario de autoconocimiento diseñado por los pasantes de psicología. Tras haber culminado estos procesos se asignó a los estudiantes una actividad de redacción de un proyecto de vida en el que debían identificar y plasmar todo lo aprendido a lo largo de las sesiones.

Resultados

De acuerdo a las necesidades identificadas tales como el área socioafectiva, el área académica y el área personal se desarrolló el modelo de orientación vocacional comunitaria en el cual se realizaron las siguientes actividades:

En los talleres del área socioafectiva, se detectó que los estudiantes cuentan con pocas habilidades sociales que les permitieran establecer buenas relaciones interpersonales, y esto se ve reflejado en pautas de interacción agresivas para resolución de conflictos, así como el desconocimiento en cuanto sus metas relacionadas con la formación de una relación de pareja. Por consiguiente, fue necesario trabajar en estas debilidades para que pudieran tener estrategias adecuadas de interacción y clarificar también sus metas respecto al establecimiento de una relación de pareja.

Respecto a los talleres del área académica y las guías del ICFES, se encontró que los estudiantes presentan problemas de comprensión de lectura que les dificultan la comprensión de las diferentes asignaturas e influyeron negativamente su desempeño académico. De igual manera, se pudo establecer que el colegio tiende a privilegiar solo los resultados académicos institucionales ante el departamento, y por ende los estudiantes se sienten desmotivados para estudiar, en la medida en que conciben el estudio como un requisito para ingresar al mundo del trabajo, pero no como una oportunidad de desarrollar las propias capacidades y aplicar los conocimientos en la solución de problemas de su entorno inmediato. Complementariamente, en los talleres del área laboral se halló que para los estudiantes, su meta más importante es encontrar un trabajo que les devengue un buen salario, para satisfacer sus necesidades inmediatas y las de sus familias, pero no consideraban que para llegar a esta meta necesitan de un proceso de capacitación continua.

Por ende, nosotros como orientadores les ayudamos a definir las metas para su proyecto de vida en las diferentes áreas. De igual manera, se hizo un proceso de retroalimentación colectiva de los talleres, las guías y la prueba del KUDER-C, que les permitió recopilar todos los temas trabajados y de esta manera hacer un cierre de las actividades. A partir de las respuestas de los estudiantes, fue posible establecer que se cumplió el primer objetivo del presente proyecto, en la medida en que los estudiantes pudieron comprender el concepto de desarrollo integral.

Significados que tienen los estudiantes respecto a su proyecto de vida

Para los estudiantes el concepto de proyecto de vida está asociado a la consecución de un trabajo y a la aportación de dinero a sus padres para la manutención del hogar. De hecho el colegio, les refuerza esta creencia en la medida en que las modalidades de formación técnica en alimentos y contabilidad, van encaminadas hacia la consecución de un empleo en estas dos áreas y hay una desvinculación total respecto de las asignaturas que ven los estudiantes, lo cual hace que ellos le resten importancia y vean el examen de

Estado como una condición más que necesitan para graduarse pero, no como una forma de valorar sus conocimientos.

Reflexión de los estudiantes respecto a sus propias capacidades

Dentro de los talleres se encontró que los estudiantes se reconocen a sí mismo como personas con capacidades, pero que a veces se sienten frustrados porque tienen un bajo desempeño académico, asociado al hecho de que tienen una carga horaria muy pesada, a que los profesores no les explican con claridad los temas que tienen que estudiar y a que los conocimientos que les enseñan no responden a las necesidades de su contexto inmediato ni a lo que demanda la comunidad de Zipaquirá. En este sentido, los estudiantes sienten que sus capacidades están siendo subvaloradas por los docentes y el personal del colegio, en cuanto a que no perciben el esfuerzo que hacen y les reclaman constantemente por su bajo desempeño académico.

Decisiones de los estudiantes

Muchos estudiantes al inicio del proyecto de orientación no tenían claridad respecto a lo que iban a hacer una vez que terminaran el bachillerato; pero gradualmente se fueron concretando metas a mediano plazo tales como obtener un buen puntaje en el ICFES, continuar con las capacitaciones brindadas por el SENA entre otras, considerando sus recursos, sus preferencias y sus fortalezas personales. Sin embargo, fue necesario mostrarles la oferta de oportunidades educativas existentes para que ellos accedieran a estas por sus propios medios. También se les solicitó investigaran a que créditos podían acceder para la educación superior, que necesitaban y toda la información relacionada para así realizar un trabajo mas integral al respecto. Referente a la dimensión socioafectiva, en particular, los talleres de sexualidad y afectividad, se constituyeron en una estrategia de prevención informativa, que fomentó el autocuidado y la autoestima de los estudiantes.

Asesoría profesional y vocacional a los estudiantes

La asesoría profesional y vocacional que se realizó con las pruebas permitió a los estudiantes detectar sus áreas de proyección laboral, al comparar sus fortalezas académicas y aptitudinales con sus preferencias personales. A cada estudiante se le dio un breve informe del análisis de los resultados obtenidos en el instrumento aplicado (Inventario de Intereses KUDER-C) y se les dio una breve explicación de forma individualizada acerca de tales resultados. El problema estuvo en que gran parte de los estudiantes no tienen acceso a fuentes de financiación que les permitan acceder a créditos educativos y en este sentido, necesitan acceso a fuentes de financiación que les permitan acceder a estudios superiores en el caso de los estudiantes que quieren hacer una carrera, y en el caso de los estudiantes que quieren conseguir un trabajo, muchos de ellos requiere acceso a cursos técnicos que les permita complementar la formación técnica que les da el colegio, para esto se les proporcionaron páginas virtuales las cuales les daban la opción de capacitarlos vía Internet para el desempeño y la ejecución de un empleo técnico.

Observaciones adicionales de los cursos

En términos generales que los estudiantes de grado once tenían una baja expectativa respecto a su deseo de continuar estudiando e ingresar a una institución de educación superior, debido al desconocimiento de oportunidades educativas, su motivación primordial hacia el trabajo remunerado y la difícil carga académica que tenían en su horario de estudio. Tales factores estaban afectando otras áreas de su vida y la construcción de su proyecto de vida en la medida en que lo estaban limitando. Por otro lado, se encontró en los estudiantes de grado décimo una mayor expectativa respecto al deseo de alcanzar un buen puntaje en los resultados del ICFES y se vio que también una mayor claridad en lo relativo a sus metas personales y su proyecto de vida.

Los alumnos de grado decimo mostraron un gran interés por los talleres y por el conocimiento que se les pudiera brindar acerca de la construcción de su proyecto de vida y de su futuro profesional.

Estos hallazgos le permitieron a los pasantes establecer una relación entre la construcción del proyecto de vida y la dimensión profesional, que al parecer juega un papel muy importante la proyección de las personas en su futuro personal y laboral; e igualmente, dicha hipótesis les ayudo a la pasantes a estructurar secuencialmente los temas a trabajar junto con sus respectivas actividades.

En cuanto a las actividades, fueron un éxito debido a que los estudiantes se mostraron en términos generales participativos y colaborativos durante el desarrollo del trabajo de pasantía, pero se vio también que necesitan pautas de disciplina racionales, donde ellos comprendan la importancia de portarse bien y seguir instrucciones cuando están realizando una actividad, en vez de que se les castigue para que lo hagan.

Finalmente, se evidencio que la institución es indiferente frente a las necesidades personales e individuales de los estudiantes, porque ha orientado casi todos sus recursos hacia necesidades exclusivamente académicas, sin considerar aspectos socioemocionales y familiares como parte de la formación integral de los estudiantes.

Conclusiones

El Instituto Técnico Luis Orjuela debe crear espacios no académicos que fomenten la educación integral de sus estudiantes mediante encuentros de padres, profesores y estudiantes que promuevan la participación de los diferentes actores del contexto educativo y formen a los estudiantes en valores y competencias ciudadanas que fortalezcan su área psicoafectiva, que hace parte también de la construcción de su proyecto de vida. Esto con el fin de que los estudiantes construyan un proyecto de vida más prosocial e integral, que vaya más allá de un individualismo profesionalizante y meramente academicista que en últimas es el que esta deteriorando a la sociedad actual.

La preocupación de las directivas se dirige mas al ámbito académico que al ámbito personal, dando por hecho que el objetivo principal de ellos es en formar académicos y no personas integrales, y esto es un obstáculo muy grande ya que no se está viendo la educación brindada por el plantel como una educación

integral sino individualizada, donde el maestro es visto como maestro y los alumnos son vistos como máquinas académicas, para esto la institución debería generar estrategias para los maestros las cuales les permitan generar una cercanía al estudiante con un compromiso más allá de lo académico, generar una figura de acompañamiento no solo en el ámbito académico, sino también en el plano socioafectivo para así lograr que la educación sea vista como una educación integral.

La idea también es que la institución educativa a largo plazo pueda vincular a las familias en la formación integral de sus hijos y recupere su rol como gestora de la formación psicoafectiva de los niños y jóvenes; ya que hoy en día a causa de las largas jornadas laborales, los padres se han ido apartando cada vez más de su rol y no orientan a sus hijos de manera adecuada para que ellos puedan con su ayuda construir un proyecto de vida más sólido e integral, puesto que un proyecto de vida no se construye individualmente y de la nada, sino que se construye en la interacción con otros y las posibilidades que le brindan esos otros a la persona.

Desde esta mirada, la labor del psicólogo es y será generar conciencia en las instituciones educativas como el Instituto Técnico Luis Orjuela, para que le den más importancia a la formación integral de los estudiantes y de su proyecto de vida, por encima de lo académico para abarcar otras dimensiones que son indispensables de abordar. Será entonces pretencioso formar estudiantes íntegros cuando se piensa solo en lo académico, la parte emocional cobra suma importancia en la formación del ser ya que es el complemento de una educación académica, se insistiría en no dejar a un lado el plano emocional sino, por el contrario buscar la forma de articular los dos planos (tanto lo académico, como lo emocional) para lograr una convergencia de estos dos ámbitos que permitan a los docentes de dicha institución mejorar su calidad de educación.

Sería de mucha importancia generar espacios en los cuales tanto estudiantes como docentes pudieran expresar sus necesidades, disgustos, problemas, quejas, reclamos, propuestas y todo aquello que muchas veces pueden contribuir al mejoramiento tanto personal como grupal. El ideal sería entonces que todo lo anterior no se quede sin resolver sino por el contrario que se busque una persona

idónea para liderar dicho espacio y que esta se ocupe en un estudio exhaustivo de dichas propuestas para poder encaminarlas mejor y llevarlas a su culminación o desistir de ellas, igualmente resolvería problemas, satisficiera necesidades, solucionaría las quejas y en general estabilizaría el ambiente que muchas veces se torna tenso tanto con los estudiantes como en los docentes.

En consonancia con lo anterior el psicólogo puede actuar como mediador de los procesos de comunicación entre los docentes, los estudiantes y las directivas en cuanto a que se constituye en una figura neutral, cuya función central en este caso particular de los pasantes fue mostrarle a las directivas de acuerdo con lo planteado por (Brown, 2000; Savickas, 1995) que es importante considerar dentro de los procesos formativos de los estudiantes, variables diferentes a lo meramente académico, como son las necesidades de la comunidad de Zipaquirá, las condiciones socioeconómicas de los estudiantes y sus proyectos de vida particulares; y en cuanto a los estudiantes se logro mostrarles por un lado la relevancia de estudiar y formarse académicamente como una oportunidad para desarrollar un proyecto de vida con más oportunidades de trabajo e igualmente como la posibilidad de convertirse en partícipes activos de su comunidad según lo planteado por (Giddens, 1997), ya que muchos estaban asumiendo una actitud pasiva que les impedía ver sus capacidades en el desarrollo de las metas de su futuro.

Referencias

- Álvarez, G. & Bisquerra, A. (1998). *Modelos Teóricos: Carácter Multidisciplinar de la Orientación*. Barcelona: Praxis.
- Ardila, R. (1988). Mercedes Rodrigo (1891-1982). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 20(3), 429 - 434.
- Berger, P y Luckmann, T (1998). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Bisquerra, F (1996). *Orígenes y desarrollo de la orientación psicopedagógica*. Madrid: Nancea.
- Brown, M.T. (2000). Blueprint for the assessment of socio-structural influences in career choice and decision making. *Journal of Career Assessment*, 8(4), 371-376.
- Claes, R. (2003). Counselling for new careers. *International Journal for Educational and Vocational Guidance*, 3(1), 55-69.
- Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana.
- Decreto 3020 de 2002. Recuperado de: http://menweb.mineducacion.gov.co/normas/concordadas/jeronimo/ley%20115%20OK/hipervinculos%20115/Decreto_3020_2002.pdf
- Giddens, A (1995). *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la Estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- González, M (2001). El servicio de orientación vocacional - profesional de la Universidad de la Habana: una estrategia educativa para la elección y desarrollo profesional responsable del estudiante. *Revista Pedagógica Universitaria*, 6(4). La Habana: Universidad de la Habana.
- Luque, F (1998). *Un proyecto de vida*. Bogotá: Editorial American Press Service.
- Peavy, R.V. (1996). Constructivist career counseling and assesment. *Guidance and Counseling*, 11(3), 81- 4.
- Savickas, M.L (1995). Constructivist counseling for career indecision. *Career Development Quaterly*, 43(4), 363-73.